

**OPINIÓN RAÚL DÍAZ-VARELA\******Difícil presente, pero confianza en el futuro***

El experto señala que el sector del genérico puede mirar al futuro con optimismo, siempre y cuando la Administración, las farmacias, la distribución y la sociedad ofrezcan su apoyo.

2013 se cierra como un año en el que las normativas sobre el uso de los medicamentos genéricos han desfavorecido especialmente a nuestra industria. Uno de los peores golpes ha sido sin duda alguna el que nos ha dado la entrada en vigor de la regulación que recoge la Ley de Garantías y que permite que las marcas puedan obtener la calificación de EFG. Desde Aeseg queremos reiterar que las siglas EFG son un atributo intrínseco de los medicamentos genéricos y que esta regulación genera un panorama

incierto y decepcionante para el progreso del genérico en España. Poner en peligro la industria del genérico equivale a poner en peligro la sostenibilidad del Sistema Nacional de Salud, uno de los principales pilares del estado del bienestar.

Otro factor que preocupa a la industria tiene que ver con la regionalización del mercado farmacéutico español. Desde Aeseg abogamos por un mercado único que esté basado en sistemas de precios y normas de prescripción únicos, en el que la competencia de fijar y bajar precios sea únicamente del Ministerio de Sanidad, vía precios de referencia. Nos oponemos a bajar artificialmente los precios a través de subastas o concursos de medicamentos, como hacen algunas comunidades autónomas, y también a las normas del euro por receta que se llevan a cabo en otras.

**LA POBLACIÓN ESPAÑOLA, CON EL GENÉRICO**

Sin embargo, pese a las adversidades generadas por algunas normativas, hay motivos para confiar en el futuro. Estamos muy orgullosos, por ejemplo, de la valoración de los medicamentos genéricos por parte de la población española. 9 de cada 10 españoles confían plenamente en los medicamentos genéricos y más del 89 por ciento los utiliza con regularidad. Estos datos indican que cualquier incentivo por parte de las administraciones, acompañado de una política activa de prescripción y dispensación de ge-

néricos, implicaría un aumento de la penetración de los genéricos en nuestro país. Actualmente estamos en el 36 por ciento de unidades prescritas de genéricos, mientras que en Alemania, por ejemplo, están en el 60 y en Estados Unidos, en el 80.

Necesitamos que nuestras administraciones tomen medidas para mejorar la incidencia de los medicamentos genéricos, como mantener y/o aumentar la prescripción por principio activo o, como se hace en algunos países de la UE, sustituir obligatoriamente los medicamentos de marca por los genéricos una vez vence la patente. Pero el principal incentivo tiene que ser la diferencia de precio entre genérico y original. Esto garantizaría la sostenibilidad del mercado del genérico y los ahorros del sistema sanitario a medio y largo plazo. Apostamos también por un menor copago para los medicamentos genéricos y creemos que hay que seguir *educando* y formando a los profesionales sanitarios y pacientes sobre la calidad, seguridad y eficacia de los genéricos.

Con un esfuerzo por parte de todos -administraciones, farmacias, distribuidores e industria- y apoyados por la sociedad en general, que confía en nosotros, podremos afrontar los próximos años con la fuerza suficiente para hacer avanzar un sector que consigue un ahorro de 1.000 millones anuales para las arcas públicas.

\*Presidente de Aeseg